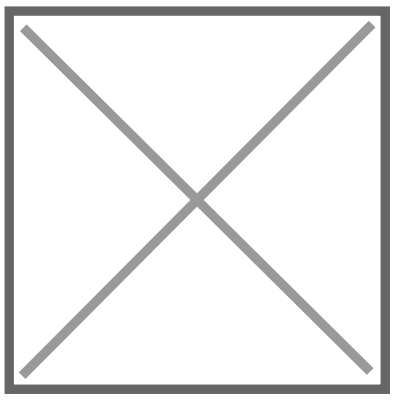


Del contagio

Guadalupe Santa Cruz. *El contagio*. Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio, 1997.

Francesca Lombardo



EPIGRAFÍA, así se llama el saber o el conocimiento acerca de las inscripciones.

Epígrafe es inscripción, sea ésta la colocada en un edificio para indicar su fecha y su destinación, –sea la citación corta que un autor elige para encabezar un texto, un capítulo, un libro, señalando con él, el espíritu, el ánimo, la atmósfera.

Diré que el libro de Guadalupe Santa Cruz me liga a su inscripción, es decir, al conjunto de caracteres escritos o grabados para conservar un destino, un pulso. Entonces es más bien a esta estratificación, a su señal local a lo que me referiré. Es la incisión como contagio, esa que permite la penetración en el organismo de gérmenes patógenos la que me complicita en primera instancia.

Hospital y cocina

Acompañar al texto en este extravío por el laberinto de un Hospital, seguirlo en la dinámica de sus flujos y reflujos. Rastrear y cuadrillar las marras –ella– (la autora) aprieta el círculo, cada vez el recorrido se vuelve más visceral, más pegajosamente digestivo.

Ya no es sólo el paisaje urbano con la nominación de los emplazamientos, ahora es la metabolización, la ingestión y la excreción en la mole institucional.

Hospital, Hospicio, Lazareto, casas profilácticas de tránsito, donde se apoza lo enfermo.

Para conocer una ciudad, importa conocer sus sistemas de circulación, el ritmo de sus pulsaciones, los mutis cualquiera de sus modos, circula, se pega, infecta. Trátese del contagio real de las materias en contacto o el otro más histérico y por imitación, por simpatía.

> /Sólo las enfermedades se contagian, sólo aquello signado con la disfunción y la picadura de muerte se contagia. Nada de exquisito, de magnífico, de precioso se propaga por contacto./

Los Hospitales, esos grandes animales termodinámicos, anacrónicos, donde la institucionalidad anclii en piedra, en hormigón, en ladrillo, la idea que ella se hace de lo sano, lo enfermo, lo limpio, lo sucio, la vida, la muerte.

Animales anfitriones, hay que conocer el génesis de su levantamiento arquitectónico para corroborar el pulso de su edad civil, sociológica.

Como organismos vivos, los Hospitales poseen huesos, músculos, poseen usos y costumbres, protocolos internos y externos y ciertamente varios dialectos aparte de la lengua madre, que es, me parece, la termodinámica.

El deslinde entre lo privado y lo público es siempre la zona de infección por excelencia.

La usina marcha. El fuego, combustible pasional la recorre, reparte su energía en calor, en combustión, vapor y brasas.

La estrategia consiste en calentar

Una máquina, un motor alimentado con el paso incesante de moléculas, de frotamientos, de chispazos.

Eso pulula, eso multiplica.

La mole, el monstruo vive por la termodinámica y por las filtraciones, las fugas necesarias al equilibrio gene-

Del Contagio [artículo] Francesca Lombardo

Libros y documentos

AUTORÍA

Lombardo, Francesca

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Del Contagio [artículo] Francesca Lombardo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile